

Panorama mundial

La monarquía con rótulo republicano se reinstala en el Gobierno Español

Lerroux, jefe del Partido Radical, ha sido llamado por el Presidente de España, Alcalá Zamora para ocupar la Jefatura del Gabinete. En gobiernos de sistema parlamentario-burgués, como es el de la España actualmente, esa posición significa de hecho la dirección absoluta de la política.

Con Lerroux se instala en España, como decimos en el título de esta gaceta, el monarquismo con rótulo republicano. El Partido Radical y su jefe encarnan las más reaccionarias tendencias de la política española. Si no es el fascismo, es la antecámara del fascismo. El eje alrededor del cual ha girado toda la acción pública del lerrouxismo ha sido la de los llamamientos al "orden", al "gobierno fuerte", a la supresión de las "organizaciones internacionales que están minando la estructura del Estado español y conduciendo a la sociedad a la anarquía". En síntesis, las mismas promesas a los terratenientes, a los industriales, a los capitalistas en general, que hicieron las plataformas de Benito Mussolini en Italia y de Adolfo Hitler en Alemania. No pasarán muchos días, pues, sin que el cable nos transmita las primeras noticias de que Lerroux comenzó a cumplir los compromisos contraídos con los sectores capitalistas que financiaron sus campañas. Las organizaciones sindicales y políticas del Proletariado, especialmente el Partido Comunista, serán condenados a la ilegalidad; la más brutal represión caerá sobre los órganos de prensa de la clase trabajadora; los líderes y militantes destacados del movimiento de masas español, de la ciudad y del campo, serán internados en las cárceles o asesinados en las calles por las bandas terroristas del fascismo.

Lerroux fué de los que, con Miguel Maura, Alcalá Zamora y socios, saltó del campo monarquista al republicano cuando ya la podrida dinastía borbónica estaba en las últimas. Formó parte de uno de los primeros gabinetes republicanos que sucedieron a Alfonso y a su camarilla. Luego, se alejó del poder para luchar desde la oposición por reconquistarlo en su totalidad, para los sectores reaccionarios de los cuales es abanderado y caudillo. Mientras la revolución española estuvo en su fase ascensional, mientras la combatividad de los trabajadores no decayó, los propósitos sombríos del lerrouxismo no tuvieron éxito. Pero ahora que, agotada por una serie de combates frustrados, la clase obrera ha retrocedido, el lerrouxismo se ha apresurado a tomar posiciones. Ese es el sentido profundo, y trágico desde el punto de vista de la clase trabajadora, que tiene él en apariencias inofensivo cambio operado en el escenario político de España.

La república fué, es necesario insistir sobre ello, una maniobra de la burguesía para acallar el clamor combativo de las multitudes. Cuando el capitalismo español vió que ya la existencia de Alfonso era incompatible con su propia existencia de clase, cuando se dió cuenta de que la caída violenta de Alfonso podía llevar el proletariado al poder, maniobró hábilmente sacrificando al rey para evitar que el pueblo en armas los sacrificara a ellos. Presionada por ese mismo im-

pulso batallador de los trabajadores, la burguesía se vió obligada a convocar a Cortes Constituyentes y a ofrecer la satisfacción de las más premiosas ansias populares (que se castigara a los lacayos de la monarquía, y se repartiera la tierra entre el campesinado pobre y se diera derecho de auto-gobierno a las nacionalidades oprimidas, catalanes, vascos, gallegos, etc.) Las leyes que concretaban esas aspiraciones fueron presentadas a las Constituyentes, pero para que estas las discutieran largamente, interminablemente, dándole tiempo a la burguesía para estabilizarse y montar de nuevo su aparato de represión. La antigua Guardia Civil monárquica continuó en funciones, aumentada con millares de esbirros de refresco; se creó una organización represiva especial, las llamadas Guardias de Asalto, destinada especialmente a aplastar brutalmente las acciones de masas. Se hizo pasar una Ley de Defensa de la República, que no era otra cosa sino una arma legal puesta en mano de la policía para destruir a como hubiere lugar todos los brotes de la rebeldía proletaria. Y en todas esas maniobras, la burguesía tuvo el apoyo unánime del Partido Socialista español, tipo de organización semejante al reformismo costarricense, y el cual desgraciadamente arrastra detrás de sí a millares de trabajadores españoles desorientados.

El pueblo comenzó a entender que la llamada "República de Trabajadores" no iba a satisfacer ninguna de sus reivindicaciones esenciales. Que no le iba a dar la tierra de los nobles, ni a solucionar su problema de paro. Y entonces acudió a la acción directa. La respuesta del gobierno "democrático" fué contundente: en Barcelona, Casas Viejas, Málaga, Sevilla, etc., la guardia civil republicana y los guardias de asalto destrozaron a bala y bayoneta a los obreros y campesinos insurgidos. El Partido Socialista se limitó a "lamentar" estos hechos, pero continuó acorpanado al gobierno asesino de trabajadores. Se inició entonces un combate que ha durado meses, entre la burguesía organizada en república y el pueblo trabajador. El remate de esa lucha ha sido el triunfo del momento de la más negra reacción burguesa, que con Lerroux ha comenzado a gobernar en la semana que hoy termina.

La derrota transitoria del proletariado español es resultado de varios factores. Uno de ellos es el fraccionamiento de la clase trabajadora. Los anarquistas y anarco-sindicalistas, desorientados todos y oportunistas en su mayoría, le han hecho consciente o inconscientemente el juego a la reacción. El propio proletariado revolucionario, el comunista, tampoco ha presentado un frente único, sino que está dividido en varias capillas con sus consignas propias. Pero la culpa mayor de lo que acaba de suceder en España la tiene el Partido Socialista. Besteiro, Largo Caballero, Saborit, sus otros colegas, no sólo frenaron la rebelión anticapitalista de los trabajadores e impidieron que la revolución política de abril del 31 se transformara en una revolución social, sino que con su política traidora de estos dos años transcurridos le hicieron la cama al fascismo.

Recordando a nuestro compañero Ricardo Coto Conde



El 13 de setiembre cumplió dos años de muerto nuestro querido compañero Ricardo Coto Conde.

TRABAJO no puede olvidarlo, porque TRABAJO apareció sobre todo por el empeño de Ricardo Coto Conde que quería armar al Partido Comunista de Costa Rica, con un órgano de publicidad.

TRABAJO apareció el 14 de julio de 1931 porque Coto Conde puso en la empresa toda su voluntad y entusiasmo. El fué su primer director.

Nos parece verlo pasar afano-

so hacia la imprenta de Falcó que fué en donde comenzó a tirarse nuestro periódico. Ponia en aquello toda su inteligencia y su corazón de revolucionario, aquel corazón impaciente que se rompió porque comprendió que la miseria del pueblo tendría que aguardar aún unos años. El Partido Comunista no ha dejado aún morir la obra comenzada por el inolvidable camarada. Más bien le da cada día nuevas fuerzas. Así demostramos que su memoria de revolucionario está viva en el corazón del Partido Comunista.

La situación cubana

En la semana que termina, ninguna modificación de importancia se ha operado en la situación cubana.

Welles, el agente de la Casa Blanca en la Habana, ha adoptado una posición de conspirador franco contra el gobierno Grau San Martín. Este gobierno no es radical ni mucho menos. Es, apenas, un régimen menos incondicional, hasta ahora, que el de Machado o Céspedes a las órdenes del imperialismo. Por eso, el embajador yankee se ha pasado el tiempo en el Hotel Nacional de la Habana, donde está acuartelado en pie de guerra la antigua oficialidad del ejército, sustituida en su mayoría por cabos y sargentos. Cándido sería quien no viera que Welles buscaba, con los oficiales, la "fórmula" para acabar con el actual gobierno. Frente a la Habana, a Santiago, las máquinas de matar del imperialismo yankee están listas para entrar en acción. Roosevelt, su Secretario de Estado Hull, juran y perjuran en Washington que su intención no es intervenir militarmente en Cuba. Sin embargo, ahí están frente a tierra cubana las hordas salvajes, con la bayoneta calada y las ametralladoras a tiro.

Las huelgas y acciones de masas contra el imperialismo continúan. En Santiago, la segunda ciudad en importancia que tiene Cuba después de la capital, el control de la ciudad está en manos de estudiantes y obreros. Han establecido campos de entrenamiento militar, donde millares de nativos se adiestran

la intervención militar.

La indecisiones que se notan en el gobierno cubano se deben, indiscutiblemente, a su composición clasista. Predomina en los medios dirigentes la pequeña burguesía vacilante y contradictoria, cuyas capas más pobres son sinceramente anti-imperialistas, pero que no tienen la cohesión ni la fuerza para encabezar un movimiento de masas de gran envergadura. Si el proletariado revolucionario logra apoderarse, en el curso de los acontecimientos que apenas se inician, del poder político, entonces sí veremos al pueblo cubano actuar contra el imperialismo y sus lacayos nativos en una forma consecuente, firme, metódica y auténticamente revolucionaria.

El proletariado del continente ha respondido a las luchas heroicas del pueblo cubano. En las principales ciudades de América ha habido mítines y manifestaciones de calles contra Wall Street y sus métodos. El proletariado y juventud revolucionaria yankee han actuado a la cabeza en esta acción concertada. En las principales ciudades de Norte-América, los obreros, estudiantes e intelectuales han organizado formidables manifestaciones contra el gobierno plutocrático y conquistador que de ellos hace su primera víctima. Estos actos de hermosa combatividad prueban, una vez más, que el pueblo yankee no sólo no está de acuerdo con los procedimientos devastadores de su gobierno en América Latina, sino

El Gobierno regala 99 mil colones a Carlos Orozco Castro y 4 mil colones a la viuda de Pelico Tinoco, al mismo tiempo que niega una pensión de 58 pesos a un mensajero con setenta años de servicio, y once bocas que mantener

En el "Diario Oficial" del 8 de este mes vienen dos acuerdos ejecutivos que vale la pena comentar, porque ponen al desnudo al verdadero carácter como instrumento de la clase capitalista que tiene nuestro Gobierno.

Por el primero de esos decretos, ordena el Presidente de la República el pago al Lic. Orozco Castro, nombrado recientemente embajador del gobierno burgués costarricense en España, de la suma de NOVENTA Y NUEVE MIL COLONES. De esa cantidad, STENTA Y SEIS MIL pagaderos en dinero efectivo y el resto en Bonos de la Deuda Pública. Es el precio de una finca comprada a dicho señor, y la cual se cita en el decreto con el pomposo nombre de "Colonia de Anateri". Es muy conocido el turbio origen de esta negociación. Orozco Castro hizo firmar por unos cuantos señores de San Ramón, que jamás han puesto los pies en su finca aludida, un memorial al Ejecutivo, diciendo que ellos eran ocupantes de buena fe de esas tierras, de las cuales su dueño pretendía obligarlos a desalojar. — La papeleta prosperó, y ahora el Ejecutivo viene mediante su decreto a llenarle la bolsa al rico terrateniente y a evitarse un hipotético conflicto con labradores fantásticos, que a esta hora deben estar muy orondos por las calles ramonenses sonando las monedas que les correspondió por haber prestado sus nombres para que se hiciera ese turbio chanchullo. Con estos antecedentes, a nadie le extrañará que Orozco Castro haya comprado en el Control de Cambios una letra por SEISMIL DOLARES, para hacerse de un lujoso moblaje en su proyectada en casa de Madrid; ni tampoco que en una mediocre orrilla de teatro, titulada "Del río de Sangre", atacara violentamente al ideario comunista. Sabe bien que dentro de un régimen donde estas ideas gobiernan no tendría ni los regalos de NOVENTA Y NUEVE MIL COLONES ni bien remuneradas posiciones de diplomático.

En el segundo de los aludidos decretos se ordena el envío de CUATRO MIL COLONES a la viuda de Pelico Tinoco, quien se encuentra actualmente en Oslo, capital de Noruega. Ese dinero se le envía para que regrese, en el mejor barco posible, en el más lujoso camarote, a esta Costa Rica donde su marido despo-

lizó y robó hasta el escándalo. Pelico Tinoco se gastó en los tapetes verdes de Europa, en las casas de juego de Mónaco y Monte Carlo, los DIEZ MILLO- NES DE PESOS que se llevó de las arcas nacionales. Sus despilfarros le hicieron célebre en los medios ricos de París. Se nos cuenta que hubo oportunidad en que pagó CINCUENTA MIL FRANCOS por un palco en alguna de esas funciones benéficas, en donde entran en competencia los millonarios de Europa y los rastiacueros de América enriquecidos en forma más o menos semejante a esa en que lo fué Pelico Tinoco. Muerto este señor, en la miseria como es lógico por su vida de despilfarros, la señora quedó en congojas de orden pecuniario. Y ahora, invocando nuestra burguesía que es hija de Don Mauro Fernández, ha resuelto girarle la cuantiosa suma arriba señalada y luego buscarle aquí, para cuando regrese, una bien remunerada canongía. Saboreará, por el resto de sus días, las ventajas que se derivan de ser viuda de un déspota, pero de un déspota salido de las propias filas de la clase que actualmente manda.

Al lado de estos dos espectáculos de despilfarro incalificables de los dineros públicos, ha dado en estos días nuestro gobierno otro de tacañería también incalificable. Se trata de que don Pedro Jiménez, el popular anciano que desempeña en la oficina de Correos el puesto de mensajero, ha pedido que se le pensone, en gracia de sus SESENTA AÑOS de servicio activo en puestos del Estado. Este humilde y honrado costarricense tiene actualmente 73 años. Desde los 12 años viene ocupando la misma posición de mensajero. Su sueldo es de CINCUENTA Y OCHO COLONES y su familia consta de 11 personas. Ahora, enfermo, cansado, físicamente agotado, ha pedido que se le pensone, como es de justicia. La respuesta de la burguesía, dada a través de la Comisión respectiva de la Cámara, ha sido contundente: si quiere la pensión, tiene que conformarse con que no sea por la totalidad del sueldo, sino sólo de CINCUENTA COLONES por mes.

Estos hechos, que presentamos desnudos, son una prueba más en apoyo de nuestra tesis: EL GOBIERNO BURGUES NO ES SINO UN FIEL ADMINISTRADOR DE LOS INTERESES DE LA CLASE CAPITALISTA.

El Comité Central Ejecutivo y el Comité de Control del Partido Comunista de la Unión Soviética proceden a la depuración del Partido

La prensa de Moscú publica la resolución del Comité Central y de la Comisión Central de Control del Partido Comunista sobre la depuración del mismo: "El Partido — dice, — se ha regido por la resolución del Segundo Congreso de la Internacional Comunista, que dice: "Los Partidos Comunistas, en todos los países en que los comunistas trabajan legalmente, deben proceder a depuraciones periódicas de sus organizaciones y expulsar de sus filas a los elementos maleados que en las mismas se hayan deslizado".

La sesión plenaria de enero del Comité Central y de la Comisión Central, a fin de asegurar la disciplina proletaria de hierro y eliminar de las filas a los elementos dudosos, ha decidido realizar en 1933 la depuración. El primer principal de la depu-

ración será elevar el nivel ideológico de los adherentes, consolidar política y orgánicamente el Partido, reforzar la confianza que los millones de sin Partido depositan en el Partido Comunista.

Serán excluidos del Partido los elementos de clase extraña que se han deslizado a favor de la mentira, los elementos de doble cara que viven engañando al Partido, los que infringen la disciplina de hierro del Partido, los elementos degenerados aliados a la burguesía y a los kulaks, los arrivistas, los elementos burocráticos, etc.

La depuración comenzará el primero de junio y terminará, lo más tarde, en noviembre próximo. El camarada Rudzutak fué nombrado Presidente de la Comisión Central de la depuración.

Recuerde:

Que si no pertenece a alguna célula del Partido y no tiene el carnet al día, no podrá votar ni hablar en la gran Convención.